

Spanish
Sir, We Would See Jesus
64-0318

**Sermones Por el
Rev. W.M. Branham**

“...en los días de la voz...” Apoc.10:7

Señor, quisiéramos ver a Jesús

Denham Springs. Louisiana, E.U.A.

18 de Marzo de 1964

Introducción

El notable ministerio de William Marrion Branham fue la respuesta del Espíritu Santo hacia las profecías de las Escrituras en Malaquías 4:5,6; Lucas 17:30 y Apocalipsis 10:7. Este ministerio en todo el mundo ha sido la culminación de la obra del Espíritu Santo en estos últimos días. Este ministerio fue declarado en las Escrituras para preparar el pueblo para la segunda venida de Jesucristo.

Rogamos que la palabra impresa sea escrita en su corazón mientras que ora, y lee este mensaje.

Versiones de audio y transcritos de más de 1,100 sermones que fueron predicados por William Branham están disponibles para ser descargados e imprimidos en muchos idiomas en este sitio:

www.messagehub.info

Esta labor puede ser copiada y distribuida siempre y cuando sea copiada completamente y que sea distribuida gratuitamente sin costo alguno.

si mismo, ore por el sobre el cual tiene las manos. Ahora Él está aquí para sanar a cada uno de ustedes. ¡Créanlo!

254. Padre Celestial, nosotros creemos ahora con todo el corazón, que en la Presencia de Jesucristo, el Hijo de Dios, que el diablo ha perdido su poder, su influencia, y Jesucristo vive ahora.

255. ¡Sal, Satanás! Que estas personas sean sanas para el Reino de Dios.

Señor, quisiéramos ver a Jesús

1. ...familiarizar la gente con lo que intentamos hacer. Ahora lo que intentamos hacer, recuerden, es ver a Jesucristo tan presente que el corazón de cada creyente estará estimulado, su fe, que él extenderá la mano y se agarrará de Dios, y por lo que tenga necesidad. Porque todo lo que necesitamos, en esta jornada de la vida, está en Cristo.

2. Igual como sus árboles aquí. Todo lo que necesita este árbol...Es un árbol de manzana. ¿Alguna vez ha pensando en esto? Cuando ni siquiera esté a una pulgada de altura, cada manzana que jamás estará en el árbol está allí adentro. Mil fanegas, si hay tantos así; digamos quinientas fanegas de manzanas, salir de un árbol; todas las quinientas fanegas estaban dentro de él cuando fue plantado. Si no, ¿de dónde vinieron? ¿Ven? ¿Ven? Uno solamente lo planta y luego tiene que sacar agua, sacarla de la tierra. Y tiene que sacar hasta que consigue más de su porción luego brotan ramas, brotan hojas, brotan flores, brotan manzanas. ¿Ven? Los brota; no los saca desde afuera. Las brota.

3. Entonces, pues, yo pienso que Cristo es la Fuente inagotable de Vida. Y cuando estamos plantados en Él, todo lo que hacemos es beber de aquella Fuente de la Vida, y brotamos todo lo que necesitamos en esta jornada. Todas las cosas que necesitamos están en Él. Y estamos plantados en Él, y sacamos de Él, y Él es la inagotable Fuente de la Vida.

4. Pongámonos de pie ahora, si quieren, solamente un momento, en reverencia, mientras leemos la Palabra de Dios.

5. Para nuestro pequeño tema en esta noche, como está cerca de la temporada de la cuaresma, o el Viernes Santo, me gustaría leer una porción del Evangelio de San Juan, empezando con el versículo doce y el capítulo doce.

El siguiente día, grandes multitudes que habían venido a la fiesta, al oír que Jesús venía a Jerusalén,

tomaron ramas de palmera y salieron a recibirle, y clamaban: !!Hosanna! !!Bendito el que viene en el nombre del Señor, el Rey de Israel!

Y halló Jesús un asnillo, y montó sobre él, como está escrito:

No temas, hija de Sion; He aquí tu Rey viene,

Montado sobre un pollino de asna.

Estas cosas no las entendieron sus discípulos al principio; pero cuando Jesús fue glorificado, entonces se acordaron de que estas cosas estaban escritas acerca de él, y de que se las habían hecho.

Y daba testimonio la gente que estaba con él cuando llamó a Lázaro del sepulcro, y le resucitó de los muertos.

Por lo cual también había venido la gente a recibirle, porque había oído que él había hecho esta señal.

Pero los fariseos dijeron entre sí: Ya veis que no conseguís nada. Mirad, el mundo se va tras él.

Había ciertos griegos entre los que habían subido a adorar en la fiesta.

Estos, pues, se acercaron a Felipe, que era de Betsaida de Galilea, y le rogaron, diciendo: Señor, quisiéramos ver a Jesús.

Felipe fue y se lo dijo a Andrés; entonces Andrés y Felipe se lo dijeron a Jesús.

6. Hebreos 13:8 dice, “Jesucristo, el mismo ayer, hoy y por los siglos.”

7. Inclínemos los rostros mientras oramos. Ahora, en este momento solemne con los rostros inclinados, después de leer esta Palabra, ¿hay algunos aquí que les gustaría ser recordados en esta oración y quieren que Dios haga algo por ustedes en el tiempo de esta reunión, o hasta esta misma noche? ¿Podría hacerlo saber, mientras levanta la mano? Él sabrá lo que está debajo de su mano.

8. Nuestro Padre Celestial, ahora estamos acercándonos a Tu Palabra. Nos acercamos con reverencia y con oración, con las cabezas inclinadas y los corazones inclinados, porque sabemos que Tú siempre estás fiel a esta Palabra. Ahora oramos que nos separe de las cosas y preocupaciones de la vida y de este mundo, que podamos servirte con corazones puros y limpios, lavados en la Sangre del Cordero.

9. Te pedimos, Señor, ¿es esta la hora que podía brotar un gran avivamiento aquí en esta parte del país? Si así es, Señor, estamos aquí para servirte en cualquier manera que podamos, y solamente nos cometemos a Ti, para aquel servicio. Y que algo pueda acontecer, Señor, que moverá los corazones de la gente. Y podría ser que la reunión sea solamente para unos pocos que todavía estén esparcidos aquí alrededor, que quizás pueda ser que el último miembro del Cuerpo de Cristo será agregado justo aquí en Louisiana, y luego las puertas estarán cerradas. Nosotros no sabemos exactamente que, Señor, solamente estamos moviendo con cuidado, vigilando a cada paso.

10. Y oramos, Padre Celestial, que sanes a todos los enfermos y afligidos. Mientras yo vea, acostado aquí un pobre niño afligido, y la gente acostada alrededor, enferma y necesitada. Dios, que puedan dejar de ver a sus aflicciones, en esta noche, por esta semana que viene, y que no haya ni una persona débil entre nosotros al cerrar esta reunión.

11. Bendice a los ministros, Señor, y su fina cooperación, y las cosas que están haciendo para juntarse. Que la gente se dé cuenta de que este es el

vestido de cuadros. ¿Usted cree que Dios le sanará y le hará bien de ello? Usted tenía más fe de lo que pensaba que tenía. Está bien. Ya se acabó. Usted crea.

245. ¿Qué piensa usted? ¿Usted cree que Dios le sanará y le hará bien de aquella condición nerviosa, sentado allí, aquel hombre? [El hermano dice, “Sí, señor.”—Ed.] ¿Sí, lo cree? Ahora ¿a Quién tocó? Nunca me tocó a mí. Usted le tocó a Él. Esto es lo que le hizo. Amén.

246. Usted se cayó sobre el regazo y tenía problemas con los ojos. Sus ojos se están poniendo tan mal que casi ni puede moverse. ¿Usted cree que Dios le sanará? Créalo y puede tenerlo. Amén. Le reto que lo crea.

247. Problema, problema del estómago le acaba de dejar. ¿Usted lo cree? Ahora vaya en su camino y regocije, y diga, “Gracias, Señor,” recupérese.

248. Esta damita sentada aquí, con el vestido tipo verde. Usted está intentando de tocarle a algo. Está orando. ¿Usted cree que Dios me puede decir de que está orando? ¿Si se deshace de este problema de la vesícula, cree que estaría bien? La dama, algo rellenita allí, con un vestido puesto, grande. ¿Usted cree que Dios le sanará del problema de la vesícula, si pudiera crearlo? Dios le concederá, y puede irse y estar sana. Amén.

249. Usted tiene que creerlo. Solamente puede hacerlo mientras crea. ¿Cuántos de ustedes quieren creer con todo el corazón? [La congregación se regocija—Ed.]

250. Ahora, “Señores, quisiéramos ver a Jesús.” Él se ha levantado de entre los muertos. Él está vivo hoy. Está aquí en Su Iglesia, mostrando que se acerca Su venida.

251. El mundo se va a quemar como lo fue en los días de Sodoma. Los átomos ya se han juntado en misiles y cosas para prenderlo. Y antes de que esto pase, el Hijo prometido llegará, en Persona, Jesucristo, para llevar a Su Iglesia a Casa. ¿Ustedes creen esto con todo el corazón? [La congregación dice, “Amén.”—Ed.]

252. ¿Ustedes creen que Él es el mismo ayer, hoy y por los siglos? [La congregación dice, “Amén.”—Ed.] ¿Cuántos creen ahora que Su Presencia está aquí, y creen que hizo esta declaración, “Estas señales seguirán a los que creen; si ponen las manos sobre los enfermos, se sanarán”? Levanten las manos.

253. Ahora pongan las manos el uno sobre el otro, donde esté la gente enferma, pongan las manos. Sí, estoy tarde, me temo que harán que cierre. Pongan, pongan las manos, ahora ustedes oren el uno por el otro. No ore por

diciendo, “Gracias, Señor Jesús. Ciertamente lo creo, con todo el corazón.” Bien.

235. Venga, señor. Una condición de nerviosismo y cosas, y la próstata. Y artritis, también; y ponga esto en ella, crea con todo el corazón. Recupérese, también. Ahora solamente siga caminando, creyéndole a Dios. Y estará bien, si solamente puede creerlo. Bien.

236. Venga para acá, dama. ¿Usted cree que yo soy Su siervo? Sí, lo cree. ¿Usted cree que Dios puede sanar este problema del corazón que tiene? [La hermana dice, “Sí.”—Ed.] Bueno, solamente siga caminando, diciendo, “Gracias, Señor. Te doy gracias por sanarme de mi problema del corazón.” Bien.

237. Venga, señor. ¿Usted cree que lo que ve es la Verdad? Qué tal si yo dijera que estaba sano su problema del estómago, allí abajo, y que fuera a comer su cena. ¿Usted lo creería? Bien. Vaya, coma su cena, va a estar bien.

238. Usted debe...Usted está bajo una sombra, la cáncer. ¿Usted cree que Dios le sanará y le hará sano? Bien, solamente siga caminando, diciendo, “Gracias, Señor Jesús. Yo creo que todo se acabará.”

239. También un corazón nervioso. ¿Usted cree que Dios lo sanará y lo hará bien? Solamente siga caminando, diciendo, “Gracias, Señor Jesús,” y créalo con todo el corazón.

240. Venga para acá, dama. Mire aquí. Su cosa principal...Usted tiene varios problemas, un problema de damas. Pero su cosa principal es un problema del corazón que le está molestando mucho. ¿Usted cree que Dios le sanará y le hará bien? Solamente siga, diciendo, “Gracias, Señor Jesús. Yo creo con todo el corazón.” Bien.

241. Venga, señor. Usted tiene dos o tres problemas, complicaciones. Pero la cosa principal que me quiere pedir oración, o preguntar, es aquella artritis que tiene. Mire al artritis...Solamente siga moviéndose, creyendo, y nunca tendrá que tomar este bastón. Amén. Créalo con todo el corazón.

242. Usted tiene problemas del estómago. Ha causado, le ha tenido por mucho tiempo, es una condición nerviosa haciendo un estómago con úlceras. Usted toma cualquier cosa, que es como café o algo, se amarga en la boca y cosas así. Vaya, crea ahora, y no le molestará ya más. Jesucristo le sanará.

243. Venga, dama. Usted cree que Jesucristo...Solamente un minuto. Solamente un minuto.

244. ¿Usted cree que Dios sana aquel seno nasal, sentado allí, y le sana del seno? ¿Usted lo cree con todo el corazón? La dama sentada allí con el

corazón de su pastor, para intentar de meter todo, y cada don, y todo lo que puedan que sea honrado por Dios, para que pueda ayudar a su congregación para ver y creer y crecer. Concédelo, Padre.

12. Perdone a nuestras transgresiones. Concede cada petición debajo de estas manos en esta noche. Señor, la mía levantada, Tú conoces mi corazón; es la oración para la gente. Que Jesús sea conocido entre nosotros, Padre. Danos un gran derrame de Sus bendiciones.

13. Y cuando salgamos de aquí, esta noche, que podamos decir como los que vinieron de Emaús, aquel día después de la resurrección, mientras estamos entrando esta temporada santa. “¿No ardía nuestro corazón en nosotros,” dijeron, “mientras nos hablaba en el camino?” Porque lo pedimos en el nombre de Jesús. Amén.

Pueden tomar asiento.

14. No para predicar o tomar mucho tiempo, pero solamente para poner en orden unos pocos pensamientos aquí ahora antes de llamar la línea de oración. En unos veinticinco minutos, supongo, llamaré la línea de oración para orar por los enfermos. Y ahora, cada noche, el señor Borders y ellos estarán intentando de explicarles como, y como agarrarse de una sanidad, y así.

15. Y recuerden, no estamos aquí solamente intentando de representar a la sanidad Divina. Estamos aquí para representar a Jesucristo, y la sanidad está en Él. Y cada atributo de Dios está en Él. Y nosotros...Él ha comprado nuestra salvación, nuestra sanidad, y todo lo que tenemos. Y la sanidad es algo menor, y uno nunca puede enfocarse en algo menor. Nosotros sabemos esto. Entonces estamos...Pero estamos intentando...Jesús usó unos ochenta y seis por ciento de Su ministerio estaba sobre la sanidad Divina, que Él pudiera atraer la atención de la gente, luego explicar que Su propósito estaba allí. Y esta es la misma cosa, estamos intentando de continuar Su ministerio en la mejor manera que sabemos, creyendo que Él sigue siendo el mismo ayer, hoy y por los siglos.

16. Ahora, sabemos que, “En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios. Y aquel Verbo fue hecho carne y habitó entre nosotros.” Así que, Dios y Su Palabra es la misma cosa. Es Dios en forma escrita. Uno no es más que su palabra. Dios no es más que Su Palabra.

17. Entonces esta gran festividad a la cual nos estamos aproximando aquí ahora en esta temporada, esta cuaresma, como lo dicen, y aproximando al Viernes Santo, y luego el día de Pascua, una semana hasta la Pascua, yo creo. Entonces estamos acercándonos a esto. Yo pensaba leer esta Escritura, que estos griegos con los corazones hambrientos vinieron para adorar en la fiesta

de la Pascua. Y ellos no sabían que era el Cordero de la Pascua, Cristo lo iba a ser. 18. Pero sus corazones estaban hambrientos. Ellos querían verlo. Ellos habían escuchado tanto de Él y sabían de las grandes cosas que habían escuchado que Él hizo. Y entonces sin duda, llegando a esta fiesta, deben de haber leído mucho en la Escritura de lo que era Él, y Su naturaleza, y lo que Él haría cuando venía. Entonces ellos querían ver.

19. Ellos vinieron a Sus discípulos, y les fue dado el privilegio de verlo, por la buena voluntad y el ministerio de los discípulos. Ellos fueron traídos a Su Presencia por Sus siervos.

20. Y ahora si Hebreos 13:8 dice que, “Jesucristo es el mismo ayer, y hoy y por los siglos,” y estoy seguro que aquí en...en Baton Rouge, que estamos igual de hambrientos de ver a Jesús como ellos estaban para verlo en aquel entonces. Yo...Cada hombre con la mente sana que escucha del Señor Jesús está ansioso de verlo.

21. Oh, cuando primero oí hablar de Él, cuando era un niño, casi no podía aguantarlo. Yo pensé, “Si Él es Dios, Él siempre era Dios, Él siempre será Dios.”

22. Entonces intentando de ponerlo en algún gran tiempo en el pasado, o algún gran tiempo que viene, esto solamente es la naturaleza del hombre. El hombre siempre alaba a Dios por lo que hizo, espera lo que va a hacer, e ignora lo que está haciendo. Esto es solamente la naturaleza del hombre. Siempre ha sido así, y sigue así en esta noche.

23. Pero, ahora, estos griegos querían verlo, y nosotros queremos verlo. Bueno, ahora, si Él ha resucitado de entre los muertos, y no...Él no está muerto. Él está vivo. Y si Él está vivo, como la Escritura dice que lo es, entonces ¿por qué no podemos verlo? Nosotros tenemos el derecho de pedirlo. Recuerden, Él dijo, “Todavía un poco más y el mundo no Me verá más; pero vosotros Me veréis, porque estaré con vosotros, hasta dentro de vosotros, hasta el fin del mundo. El mundo no me verá, pero ustedes me verán.” Y ahora si Él es el mismo ayer, hoy y por los siglos, entonces ¿Por qué no pudiéramos verlo nosotros?

24. Ahora si yo fuera a ir a las diferentes ideas que hemos tenido. Y recuerden que Dios nunca hace nada fuera de lo que Él ha prometido hacer. Ven, Él siempre hace la promesa, y luego viene para cumplirla.

25. Dios, en el principio, conociendo el fin desde el comienzo, porque Él era infinito. Todos sabemos esto. Él es omnipresente, omnipotente, e infinito. Ahora, si Él es infinito, entonces Él sabía todas las cosas y ahora...y omnisciente.

226. Ahora, sabe, pararse a un lado de un hombre, de su hermano aquí, no lo haría sentirse así. Usted sabe que tiene que haber algo más, en aquella Presencia, muy dulce, humilde, manso. ¿No es así? Si es así, para que lo sepa la audiencia, solamente levante la mano para que vean. Ven, estoy viéndola directamente, aquella Luz haciendo círculos justo alrededor de ella.

227. La dama está parada aquí por alguien más. Ella no está aquí por si misma. Es por una hija. Así es. Usted cree que Dios me puede decir...Usted planea traer aquella muchacha a la reunión. ¿Pero usted cree que Dios me puede decir lo que le pasa? ¿Usted creará y pondrá aquel pañuelo sobre ella, y creará que se sanará? Está en su espalda. Así es. Esto es exactamente. Vaya, crea ahora. Póngale esto, se sanará. Bien, solamente créalo.

228. ¿Creen con todo el corazón? “¡Si puedes creer! Al que cree todo le es posible.”

229. ¿Cómo está usted? Nosotros somos desconocidos el uno para el otro, supongo. Yo no le conozco, usted no me conoce a mí, pero el Señor nos conoce a los dos, entonces siendo un hombre y una mujer conociéndose por primera vez. Ahora, nuestro Señor dijo aquella única cosa a aquella mujer y toda la ciudad creyó. Ellos no...Él no lo hizo ya más. Él solamente lo hizo una vez, y toda la ciudad creyó.

230. Ahora no tenga miedo. No hay nada que le va a molestar. Le va a ayudar, ve, porque yo no creo que sea un crítico o...aquella vibración de lo que...el Espíritu del Señor no vendría así. Usted es una creyente, entonces no tiene para que estar alarmada de nada.

231. Usted está sufriendo de una ruptura. Esto es exactamente la verdad. ¿Y usted cree que el Señor Jesús le sanará de esto? ¿Qué tal si le digo algo más que le pasa, la haría fuerte para creer? Usted tiene un nudo. Si puedo decirle...No está en la mejilla. Está en la espalda. Si es así, mueva la mano. Bien, ahora crea. Vaya, crea correctamente y recupérese.

232. ¿Ustedes creen ahora, todos, con todo el corazón? [La congregación dice, “Amén.”—Ed.] Ahora esto debería hacer que todos se den cuenta de que están en la Presencia de Dios. Bien.

233. Señor, ¿usted cree que Dios puede sanar aquella artritis y hacerlo sano? [El hermano dice, “Sí.”—Ed.] Si lo cree, solamente siga caminando, diciendo, “Gracias, Señor Jesús.”

234. Ahora venga para acá, dama. La veo intentando de levantarse de la cama también, muy lentamente, artritis también. Si creará con todo el corazón, Dios le sanará. ¿Usted lo cree? Bien, solamente siga caminando,

Y crea con todo el corazón. Amén. ¿Usted cree ahora con todo el corazón? “¡Si puedes creer!”

218. ¿Cómo está usted, señor? Yo soy un desconocido para usted, yo supongo. Si nosotros...[El hermano dice, “Yo lo conocí una vez antes, en Baton Rouge.”—Ed.] Usted, usted me conoció cuando estaba aquí antes, en Baton Rouge. Vaya, esto ha sido desde hace mucho tiempo, ¿verdad? Supongo que han pasado unos doce años, o más, quizás más, y quizás catorce años. Bueno, yo no sabría que, nada acerca de usted, no más de que estaba en la reunión o algo, pero Dios lo conoce.

219. Y es una Luz. Yo tengo que verlo, a ver a donde va, ven, a los demás personas. Esto, está ungiendo. Ahora si el Señor Jesús quiere...Aquí estamos...Yo creo que la última persona era una mujer. Ahora es solamente como un sueño, ven, uno que soñó algo.

220. Ahora, ahora usted es un hombre. Y ahora cuando Jesús conoció a un hombre, Simón Pedro, cuando Él se identificó. Su nombre era Simón, en aquel entonces. Le llamó Pedro. Dijo que después de esto su nombre sería Pedro. Si el Señor Jesús me dice lo que sea su problema, ¿me creará de ser Su siervo, y creer que Él está presente?

221. ¿Cada hombre aquí creará la misma cosa? [La congregación dice, “Amén.”—Ed.] Quizás lo conocen aquí, porque es de la ciudad.

222. Yo veo algo, como que se emocionó de algo. Es, sí, lo es, porque es una sangre, algo mal con la sangre. Usted sangre de las entrañas. [El hermano dice, “Amén.”—Ed.] Esto es exactamente la verdad. Se hace úlceras allí, también. ¿Ven? Ahora, así es, ¿no es cierto? [“Amen.”] ¿Creen ahora? [La congregación dice, “Amén.”—Ed.]

223. Así es como lo hubiera hecho nuestro Señor. ¿No es así? Es Él haciéndolo. ¿No lo cree? [El hermano dice, “Amén.”—Ed.] Qué tal si...Jesús le dijo a Simon lo que era su nombre. ¿Qué tal si Dios me dijera lo que era su nombre, me crearía? [“Amén.”] Bien, señor. Lewis Carrie. [“Amén.”] Esto es exactamente la verdad. Amén. Tenga fe en Dios.

224. ¿Ustedes creen? [La congregación dice, “Amén.”—Ed.] Él es el mismo ayer, hoy y por los siglos.

225. Ahora yo soy un desconocido para usted, hermana. Yo no la conozco, yo nunca la he visto, en mi vida. Usted solamente es una mujer parada aquí. Más joven que yo, nacidos separados por millas, y separados por años. Pero Él es el mismo ayer, hoy y por los siglos. ¿Usted cree esto? [La hermana dice, “Sí.”—Ed.] ¿Usted cree esto?

26. Noten, entonces, Él asignó Sus Escrituras por las edades por venir. Y luego cuando llegaba esta edad, pues, siempre intentamos de averiguar las cosas de la manera que pensamos que es correcto, pero usualmente...Si Dios ha hecho una promesa para aquella edad, Su manera normal de hacer cualquier cosa, y nunca cambia en hacerlo.

27. Recuerden, Dios nunca cambia, nunca cambia Su manera. Porque esa es la razón por la cual definitivamente podemos colocar a nuestra fe en lo que Dios dijo que era la Verdad, la Biblia. Ahora uno tiene que colocar a Dios en algún lugar.

28. Ahora, si Dios fuera a juzgar al mundo, y lo hará. Si dijéramos, si yo dijera a los católicos franceses, ¿por quién creen que lo juzgará? “La iglesia católica francesa.” El católico romano cree que lo juzgará por aquella iglesia. Los ortodoxos, católicos ortodoxos griegos, creen que lo juzgara por esto. El metodista diría, “Nuestra iglesia.” El bautista, “Nuestra iglesia.” “¡La pentecostal!” Ven, sería tan confuso, hasta que uno no sabría que hacer.

29. Pero Él dijo que juzgaría al mundo por Jesucristo, y Jesucristo es la Palabra, entonces juzgará al mundo por la Palabra. Ahora, la Biblia es la revelación entera de Jesucristo. *Esta* es la revelación. Nada debe de ser añadido ni quitado de Esto. Lo mismo será quitado, nuestra parte, del Libro de la Vida, si añadimos o quitamos de Ella. Esta es la Palabra de Dios, y nosotros La creemos.

30. Ahora, cada generación, cuando la iglesia usualmente lo revuelve tanto y todo, hasta que cuando llega la hora para que la Palabra se cumpla, están viendo hacía atrás a alguna otra generación muy atrás, lo que pasó en algún otro día lejano, y fallan de ver lo que ha pasado en aquel día.

31. Ahora a ustedes católicos, como fallaron de ver aquellos santos. ¿Qué tal de Juana de Arco, una francesa? Podría levantar eso, como es un territorio francés. Recuerden, el sacerdote la quemó en la estaca, como una bruja. “Ella era una bruja,” porque la niña era espiritual. Veía visiones y así, y ustedes la quemaron como una bruja. Luego, después de tiempo, cuando vieron su error, exhumaron los cadáveres de aquellos sacerdotes y los echaron al río, como penitencia. Pero, ven, ya había pasado.

32. Y así es siempre. Nos pasa y no lo vemos.

33. Hasta a los discípulos, Jesús dijo una vez, hablando con ellos. Ellos dijeron, “¿Por qué, pues, dicen los escribas que es necesario que Elías venga primero?”

34. Él dijo, “Ya ha venido, y no le conocieron.” Y ellos entendieron que era Juan Bautista. Hasta aquellos discípulos, aquella voz en el desierto, y

Malaquías 3 siendo cumplido, pues, pasó justo enfrente de ellos y nunca lo entendieron para nada. ¿Ven?

35.Y es posible que nosotros podíamos dejar que pase por encima de nosotros, y fallamos de verlo. La manera de Dios siempre es...

36.Ahora si viniera en un sistema entero, o alguna cierta organización como protestante, metodista, bautista, pentecostales, o algunas de sus denominaciones lo produjera, ellos lo creerían. Bueno, entonces, los otros no tendrían nada que ver con ello.

37.Así que Dios nunca trata, en tiempos así, con ninguna organización. Él nunca lo hizo. Él siempre trata con un individuo, una persona, usted, solamente aquella persona singular. Es usted, entre usted y Dios, no entre su organización y Dios; entre usted, como un individuo. Dios siempre lo hace de aquella manera, siempre lo ha hecho.

38.Y ahora la Biblia dice, “Él no hará nada, sin que lo revele a Sus profetas, Sus siervos los profetas.” Y siempre, muy parecido al tiempo de Elías y de Moisés, y todos los demás tiempos. Él lo revelaba.

39.Ahora había sido escrito en la Escritura que un...Dios iba a darles una súper señal, una gran señal, una señal eterna, “una virgen iba a concebir.” Y luego iba a nacer Uno, un Niño, nosotros Lo conocíamos como el Mesías. Todas las Escrituras, todos desde Génesis para arriba, se habían unido para la venida del Mesías.

40.Los profetas eran parte de la Palabra. Jesús dijo que eran llamados “dioses.” Y así eran, mientras la Palabra de Dios fue traído a ellos. Él dijo, “¿Cómo Me pueden condenar cuando digo que soy el Hijo de Dios? Y ustedes, los...Está escrito en su ley, ‘a los cuales vino la Palabra de Dios,’ ustedes los llaman, ‘dioses.’” Ven, el...No eran los profetas; era la Palabra de Dios. Y es la misma cosa ahora. Y era Jesús, la misma cosa, la Palabra de Dios manifestada. Y esto siempre es la Luz de la hora.

41.Ahora si mirábamos alrededor, y regresábamos a algunas de estas grandes iglesias, por toda la edad, y decir, “es *esta*, es *esta*,” si no tiene cuidado, caminaremos en un resplandor en vez de una Luz. Estamos viendo algo que pasó, hace años, viendo hacía atrás.

42.Cualquier hombre que maneja por la calle viendo al retrovisor va a chocar. Así es. Así es. Como algunas de nuestras hermanas a los cincuenta años que intentan verse como que tienen dieciséis. Ven, están viendo hacía atrás.

43.¡Miren hacía adelante! Miren a donde van. Miren a donde van, no de donde vienen. Pablo dijo, “Olvidando ciertamente lo que queda atrás, prosigo

211. Ahora aquí está usted, una persona. Yo estoy predicando la Palabra, diciendo que, “Él no está muerto. Él está vivo.” Él está vivo, y prometió identificarse en nuestra carne, carne humana, así como lo hizo allí atrás. ¿Ven? Todo lo que Dios era, lo derramó en Cristo; todo lo que Cristo era, lo derramó en la Iglesia. Esto es Él, Cristo en nosotros. Ahora si el Señor Jesús se ha levantado de entre los muertos...

212. Y yo le subiría aquí a poner las manos sobre usted, y quizás como algunos de nuestros hermanos evangelistas, el cual es exactamente correcto, y ponerse las manos y decir, “Su enfermedad se ha ido. El Señor le ha sanado.” Esto estaría bien. Usted podría irse. Está bien. Ciertamente yo apoyo esto, cien por ciento. Esto es lo que dijo la Biblia.

213. Pero ahora, ¿qué tal si Él se para aquí y le dice algo que ha hecho, o algo que no debe de haber hecho? Si Él conoce lo que ha sido, luego le dice lo que va a ser su futuro, y usted sabe si es la verdad o no, luego si le dice lo que va a ser su futuro; si esto es correcto, esta también será correcto. ¿No es así? Esto lo hace Él, ven. Ahora yo solamente estoy diciendo esto para contactar a su espíritu. Ven, justo como Él lo hizo con la mujer en el pozo, “Tráeme de beber.”

214. Ahora hay una cosa que quiero que se den cuenta hora. Miren a la mujer, miren como la expresión de cara cambió, justo ahora. ¿Ven? Ella está consciente de que algo está pasando. ¿Cuántos han visto una foto de aquella Luz, alguna vez? Ven, está justo en la mujer ahora, ven. ¿Ven? ¿Ven? Ven, es...¿Lo ven allí? Es un tipo de Luz ámbar, moviéndose. Ahora su problema es éste...

215. Ahora, si yo pudiera sanarla, yo lo haría, pero no puedo. Yo no puedo ayudarla. Dios es el sanador; su fe en Dios.

216. Usted es extremadamente nerviosa. Está sufriendo con una condición nerviosa, y luego tiene algo mal con su garganta. Casi ni puede hablar, poco más que un susurro. Es una glándula tiroides. Así es. ¿Ahora cree usted? Ahora solamente un momento, solamente para que no piensen que estaba adivinándolo, solamente un minuto, ven. Yo, sí, lo digo para que la gente no piense...Usted es una linda persona y yo tengo buen contacto con el Espíritu Santo con usted, ve. Entonces ahora, sí, le han aconsejado que se opere, pero usted lo negó. Esto es exactamente la verdad. Usted está esperando que Dios...Sí, señor.

217. Otra cosa, usted tiene una condición asmática que la molesta. Esto es cierto. ¿No es así? Ahora, ve, Algo aquí la conoce. ¿No es cierto? ¿Usted cree que es Él? Entonces créalo, y vaya de la plataforma y recupere.

don de Dios es solamente...Un don de Dios es saber como relajarse, sacarse del camino para que Dios pueda entrar a usarle. No es algo que uno tiene en la mano que usa para clavar. Uno solamente se quita del camino y deja que el Espíritu Santo lo use. Ahora, ahora, ¿no es como lo hacen cuando hablan en lenguas, ustedes los pentecostales? Solamente quitarse del camino.

205. Bien, esta es la misma cosa aquí ahora. Y si Él lo conceda, ¿lo creerán y lo aceptarán, saber que Su presencia está aquí? Entonces no tendrá necesidad de una tarjeta de oración.

206. ¿Qué del Juez de los cielos y la tierra? Como le dijo Abraham, “Juez de los cielos y la tierra, ¿harías Tú mal?” ¿Ven? Si Él, en estos últimos días, de acuerdo a Su promesa, ahora...por la semana, seguiremos metiendo la Escritura allí, mostrándoles que es la Verdad. Y si Él está aquí con nosotros, en esta noche, tan claro que ustedes pueden ver Sus obras y saber que Él está aquí, como Su Palabra prometida; no algo místico, pero lo que Su Palabra prometió que Él sería; entonces ustedes Lo creen.

207. Ahora, yo no sé ahora. A veces las visiones vienen, luego...Yo no sé lo que estoy diciendo; entonces que el micrófono, y lo que sea, quién sea que está controlándolo, que suba el volumen. Quiero que estén muy reverentes solamente un momento.

208. Ahora, ¿es esta la dama? Ahora, aquí, por casualidad es una mujer, justo lo que estaba hablando, San Juan cuatro, una mujer y un hombre se conocen por primera vez en la vida. Yo soy un completo desconocido, estamos completos desconocidos el uno para el otro. Si esto es la verdad, solamente levante la mano que la gente vea, entonces nunca nos hemos conocido en la vida. Allí está la mujer, aquí yo, solamente una cosa perfecta de nuestro...Usted no es la mujer allí, y yo no soy el Señor, pero son dos personas que se conocen aquí, solamente un lugarcito como ellos se conocieron, primera vez en la vida. Ahora, si Él es el mismo ayer, hoy y por los siglos, quizás platicaría con usted por un minuto, ven, como lo hizo con la mujer. ¿Ven? Ahora, el Padre...

209. El otro día cuando, recientemente cuando el hermano Borders aquí estaba, teníamos unas seiscientos y algo invitaciones en los estados unidos aquí, más aparte los del extranjero. Él dijo, “Baton Rouge, Louisiana, hay un grupo de hombres allí.”

210. Yo dije, “Adelante, está bien, planea una reunión allí.” Yo sentí hacer esto. Aquí estoy. Ahora yo no sé que sigue. Yo solamente estoy aquí. Esto es todo lo que sé. ¿Ven?

la meta, al premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús.” Uno siempre tiene que ver a donde va, no de donde viene.

44.Si uno ve al retrovisor, pronto va a chocar. Esto ha sido el problema. Es por eso Lutero chocó cuando prendió la luz de Wesley. Es por eso que Wesley chocó cuando llegaron los pentecostales. Y si no tenemos cuidado, los pentecostales también van a chocar, si no se ponen listos, para vigilar. Ven, siempre están viendo hacia atrás, refiriendo a lo que alguien hizo allí atrás. Cuando estamos...

45.Cuando, nos ordenaron que miráramos adelante, seguir adelante. Su profecía pasó en sus días, esta pasa en este día, y la siguiente pasa el siguiente día. Esta asignado al tiempo del fin. Y hay cosas que deberían estar pasando ahora, de acuerdo con la Escritura, el Espíritu Santo en la tierra, derramado sobre el pueblo.

46.Ahora, cuando Jesús vino, las escribas y ellos deben de haberlo reconocido, pero no lo hicieron porque estaban tan llenos de sus tradiciones. Fariseos, saduceos, herodianos, lo que sea más, ellos estaban en aquella tradición tan profundamente hasta que la misma profecía del mismo Cristo, lo que Él debía de ser, fallaron de verlo. Él les dijo, dijo, “Escudriñad las Escrituras; porque a vosotros os parece que en ellas tenéis vida eterna; y ellas son las que dan testimonio de mí.”

Ellos dijeron, “Somos los discípulos de Moisés.”

47.Él dijo, “Si fueran los discípulos de Moisés, Me conocerían a Mí, porque Moisés escribió de Mí. ‘Profeta como yo te levantará Jehová tu Dios.’”

48.Ellos pretendieron serlo, pero no eran, porque estaban tan llenos de la tradición. Ahora, así es como fallaron de verlo en aquel día en el cual ellos vivían. Ahora, esto podría repetirse, saben. Siempre lo ha hecho, y podría repetirse otra vez.

49.Ahora regresemos por unos pocos minutos. Y la única manera que podríamos averiguar lo que es Él...

50.Ahora, hoy en día, si tomáramos a una persona ordinaria, lo que Cristo debe de ser, nosotros...Algunos de ellos lo imaginan como un histórico, algo grandioso. Algunos lo bajan hasta ser solamente un hombre ordinario. Y algunos lo llevan hasta un filósofo, un profeta o algo, otro así, un buen hombre, un maestro.

51.Pero Él, lo que fuera, todavía lo es, de acuerdo con la Escritura. ¿Ven? Ahora si nosotros fuéramos a la ciudad, para encontrarlo, e ir buscando

alrededor para ver si...Ahora, recuerden, Su promesa es que estará con nosotros.

52. Ahora si fuéramos a encontrar a cierto hombre en un...diríamos...yo dijera, tal vez, “Mide los seis pies de alto.” Y usted dijera, “No, serían siete y medio.” Otro dijera, “No, solamente medía los cuatro pies; era un pequeñito.” Ven, estaríamos todos confundidos.

53. Bueno, ellos dirían, “Tal vez Él tendría cicatrices de clavos en la mano.” Cualquier hipócrita podría tener cicatrices de clavos en la mano, y marcas de espinas. Y, después de todo, Jesús está sentado en la diestra de la Majestad en lo Alto. Pero ¿cómo podríamos saber quien era Él?”

54. Ellos no lo conocían en aquel entonces por Su vestidura. Porque Él caminaba justo entre los hombres, aún después de Su resurrección. Y los con quien caminaba, todavía no lo conocían. ¿Ven? No era Su vestidura. Él se vestía como todos los demás. No era su vestidura. No era Su comportamiento. No era Su organización. No era su tarjeta de compañerismo que llevaba, porque no tenía ninguna. Francamente, Él no estaba de acuerdo con ello, entonces no era esto. Ellos decían, “No sabemos de donde vino.”

55. Y el hombre ciego dijo, “Esto es algo extraño. Eres un líder de hoy, y Él ha abierto mis ojos, y aún dices que no sabes de donde vino.” Él tenía su propia buena teología. ¿Ven? Él dijo, “No saben lo que este hombre ha hecho, las cosas que ha hecho, y aún se supone que son los líderes del día ahora.” Pero lo triste, con ellos, sus ojos fueron cegados. Debe de ser así.

56. ¿Sabían que la iglesia debe de serlo también, en el último día? “Avaros, amadores de los deleites más que a Dios, que tendrán apariencia de piedad, pero negarán la eficacia de ella. Desde...” Esta es la misma profecía, la misma cosa. Ciertamente lo es. En la edad de la iglesia de Laodicea, Jesús estaba afuera de la iglesia, intentando de volver a entrar, tocando la puerta. La única edad cuando Él fue echado de la iglesia, está en la edad de Laodicea en la cual estamos viviendo. Entonces vemos que estamos justo de regreso donde empezamos.

57. Ahora, la única manera verdadera para averiguar quien era Él, o lo que es, es averiguar lo que era, ahora, porque sería igual. Ahora regresemos para sacar algunas cosas que hizo. Todos sabemos de Su nacimiento de una virgen, y no empezaremos con esto.

58. Pero leí de San Juan. Regresemos a San Juan, el primero capítulo, y encontremos lo que era, y luego podemos entender lo que es ahora. Lo que era en aquel entonces, Él es la misma cosa hoy en día. Bien. Ahora encontramos aquí, en el principio, Él era la Palabra. “En el principio era el

194. Ahora veamos ahora, esta, otra Escritura, mientras, hasta que me digan que están listos.

195. Esta mujer no tenía una tarjeta de oración, pero tenía fe. Ella dijo...Ella no tenía ninguna Escritura para ello, como usted la tiene en esta noche. Pero, ella no tenía ninguna Escritura, pero ella dijo, “¡Si pueda tocar Su manto! Yo le creo al Hombre. Estaré sana.” Y ella pasó por la multitud y tocó Su manto.

196. Ahora, ¿alguna vez ha visto el vestimento palestino? Cuelga libremente, y también tiene un vestimento interior. Ahora, si usted tocara el bolsillo de mi saco, yo nunca lo sentiría. ¿Ven? Y Su manto colgaba *así* de lejos de Él.

197. Él nunca sintió un toque físico. Entonces, hasta Él comprobó esto, dijo, “¿Quién Me tocó?”

198. Y Pedro dijo, “Pues, Señor,” en otras palabras, “vas a hacer que la gente piense que estás loco. Ven, no digas esto. ¿Ven? No hagas esto, porque todos están tocándote.”

199. Él dijo, “Pero percibo que Me debilité.” La virtud salió de Él. Esto es la fuerza. “Me debilité.” Y Él buscó por la audiencia, y encontró a la mujer, le dijo acerca de su flujo de sangre y dijo que su fe le había sanado. ¿Cuántos conocen la historia? [La congregación dice, “Amén.”—Ed.] Es la verdad.

200. Ahora, ahora los ministros, hermanos aquí arriba. Ahora, la Biblia dijo que “Él es el Sumo Sacerdote que compadece de nuestras debilidades.” ¿Es correcto esto? [Los ministros dicen, “Amén.”—Ed.]

201. ¿Cuántos allí afuera creen esto? [La congregación dice, “Amén.”—Ed.]

202. “Él es el Sumo...sentado en la diestra de Dios, en esta noche, un Sumo Sacerdote que puede ser tocado por el sentimiento de nuestras debilidades.” Entonces, ¿cómo se portaría si usted le tocara? Se portaría de la misma manera como en aquel entonces, si es el mismo ayer, hoy y por los siglos. ¿Verdad? [La congregación dice, “Amén.”—Ed.]

203. Entonces, ahora, usted crea, y ore, y confíe, a ver lo que Dios hace. A ver si puede tocar Su manto. Usted tóquelo, diga, “Señor Jesús, yo sé que aquel predicador no me conoce. Él no sabe nada de mí, pero Tú sí. Entonces, Señor, cuando yo Te toco, habla por medio de él.” Ahora, ¿qué es esto?

204. Un don no es algo que uno toma como una hoz o una navaja, y pasar por esta navaja como un don, cortando, esto no es un don de Dios. Un

repartidas por todos lados, ven. Diez. Bien. Once, once. ¿Usted tiene once, la tarjeta de oración once? Bien, por aquí, once.

187. Doce, tarjeta de oración doce. Es pos-...¿Ellos hablan francés? [Un hermano habla con el hermano Branham. -Ed.] ¿Cómo, cómo, qué? Oh. Si he reunido con usted...¿Usted habla francés?...Doce.

188. Trece. Miren, podría ser alguien sordo, ven; no pueden oír, solamente están sentados allí con una tarjeta en la mano. Trece. Catorce, catorce, tarjeta de oración catorce, catorce. Mire a alguno, mire a su vecino, quizás tiene una tarjeta, sentado allí sordo, saben, y no puede oír nada, entonces nosotros...se sale mal así. Catorce. Ahora, no se pueden cambiar las tarjetas, y tienen que ser; la persona tiene que venir por su tarjeta y quedarse con ella. Quizás alguien se salió.

189. Bueno, quince. Bueno, paremos. Bueno, siga. Usted tiene quince, adelante. Está bien.

190. Ahora esperemos aquí solamente un minuto, entonces, ven, mientras nos alistamos. Bien, ahora, por favor estén muy reverentes y siéntense quietos, solamente un momento.

191. Ahora, todo lo que he dicho en esta noche, ¿cuántos creen que es una promesa de la Escritura? [La congregación dice, “Amén.” – Ed.] Así es. Ahora, ahora, si es la verdad, es lo que sigue. ¿Ven? ¿Es la verdad? [“Amén.”] Bueno, si es la verdad, entonces es la Palabra de Dios, entonces Él está obligado a Su Palabra, cualquier promesa. ¿Ustedes creen esto? [“Amén.”] Ahora si Él se revela en la misma manera que se reveló a los judíos y a los samaritanos y dijo que lo haría otra vez en los últimos días a los gentiles, ¿ustedes creerían? Levante la mano a decir, “Yo lo creeré.” [“Yo lo creeré. Amén.”] Ahora hay...

192. Estas personas aquí, no supongo que haya nadie aquí que me conoce. Yo pensé que vi alguien aquí hace poco que conocía, pero creo que ya se fue, alguien. Todos desconocid-...¿Cuántos allí afuera saben que yo no sé nada acerca de usted? Levanten las manos, donde sea, en los balcones, donde sea que estén. Claro. Ahora miren mientras están alistándolos allí abajo.

193. Había una damita una vez, y digamos que ella no tenía una tarjeta de oración. Ella tenía algo mejor. Ella tenía fe, y ella dijo, “Yo creo al Hombre. Si yo pueda tocar el borde de Su manto, estaré sana.” ¿Cuántos saben que eso es la Escritura? La mujer con la sangre...[La congregación dice, “Amén.”—Ed.] Bien.

Verbo.” Entonces Él sigue siendo el Verbo. ¿Ven? ¿Ven? Sí. “En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios. Y aquel Verbo fue hecho carne y habitó entre nosotros.” Bien.

59. Entonces, esto es lo que Él era en aquel entonces, Él era la promesa vindicada de Dios para aquella edad. Esto lo hizo la Palabra. ¿Es cierto esto? [La congregación dice, “Amén.”] Bueno, Él sería la misma cosa hoy en día, la Palabra otra vez. ¿Ven? Y Él les dijo que vieran a esto. Esto es lo que Él era. Él era la Palabra. La Palabra hecho carne. Esto es lo que Él era. Ahora, cuando Él llegó a ser la Palabra, y Dios bajó en la forma del Espíritu Santo, en la forma de una paloma, y fue sobre Él, y dijo, “Este es Mi Hijo Amado, en quien me complace morar.”

60. Luego nos enteramos, Su ministerio empezó, oraciones para los enfermos, sanidad. A todos les caía bien. Él era bueno, lo conocían como un buen hombre. Y luego, cuando en Su primer ministerio, lo que le identificó...

61. Recuerden, los judíos siempre creían en la sanidad divina. Ellos tenían un estanque en la puerta aquí, de Betsaida, en la puerta, una puerta hermosa. La gente se acostaba allí, multitudes de gente impotente que eran cojos, lisiados, ciegos, y se metían al agua para la sanidad.

62. Dios siempre ha hecho un camino para la sanidad, entonces Su sanidad no era exactamente lo que le atraían la atención. Había algo más que atraía su atención.

63. Ahora nos enteramos de que si...lo que Él debía de ser, Moisés había dicho lo que Él sería, y todos los profetas habían hablado de Él, ahora Él tenía que ser identificado por esto.

64. Ahora esto es lo que es Él, la Palabra. Ahora, Hebreos, el capítulo cuatro, dice que, “La Palabra de Dios es más cortante que toda espada de dos filos; y penetra hasta partir las coyunturas y discierne los pensamientos del corazón.” Esto es lo que es la Palabra.

65. Ahora, ven, cuando la Palabra venía a los profetas, ellos eran identificados por su profecía. Dios dijo, “Si haya uno entre ustedes que es espiritual o un profeta, yo el Señor hablaré con él en visiones, y para mostrarle sueños y así.” En otras palabras, “interpretar sueños,” como José y ellos lo hacían. Y estos serían sus credenciales. Y luego estos eran los credenciales que él tenía, la Palabra inspirada por revelación, ven, la Palabra que había de ser cumplida. Su profecía lo identificaba como un profeta, “y la Palabra viene al profeta.”

66. Entonces cuando Jesús llegó a la escena, la Biblia dice que debía ser un Profeta. Moisés dijo, “Levantará profeta como yo Jehová tu Dios.” E

Israel siempre creía a sus profetas, porque era Dios identificándose en seres humanos, siempre. Cualquier erudito bíblico sabe esto. Así es como Él se identificaba, era en Sus profetas. Ellos solamente eran hombres ordinarios. Claro, nacieron para este propósito.

67. Como todos lo sabemos, hay dones locales, de los nueve dones en la iglesia. Pero hay oficios en la Iglesia, que Dios ha predestinado, o preordenado, “Dios ha puesto en la Iglesia: apóstoles, luego profetas, y maestros, pastores, evangelistas,” y así, estos son los dones de Dios puestos en la Iglesia. Luego hay nueve dones espirituales que operan en el cuerpo local, y de los creyentes, y esos deben de ser revisados por dos o tres testigos antes de que sean dados a la iglesia, porque a veces pueden equivocarse.

68. Pero noten estos profetas, como nacieron, como en... Creo, aquí en Jeremías, Dios dijo, “Antes que te formase en el vientre te di por profeta a las naciones.” ¿Ven? Moisés nació un profeta. Y Juan Bautista, mil setecientos y doce años antes de que naciera, “él era la voz de uno que clama en el desierto,” Isaías el profeta hablando de él. Ven, no es... Estos dones son de nacimiento, Dios colocándolos en la Iglesia.

69. Y ahora, y durante el primer adviento de nuestro Señor, no habían tenido un profeta en la tierra por cuatrocientos años. Malaquías era el último profeta, y él hablaba de la venida de Juan. En el tercer capítulo de Mateo, el cual sería Isaías, el profeta, habló de él. Y luego, también, cuando Malaquías habló y dijo que Elías llegaría a la escena, como un precursor de Cristo. “Mando Mi mensajero delante de Mí para preparar el camino,” como Él dijo en Mateo 11, identificando a Juan.

70. Y la cosa extraña ahora, cuando Jesús empezó a hablar, y estaba identificándose, veamos como lo hizo ahora. Si Él no es escritural en lo que hizo, entonces no era el Mesías. Él tiene que venir de acuerdo con la Escritura.

71. Ahora había un hombre nombrado Andrés, había estado asistiendo al avivamiento de Juan, que Juan dijo que Él venía. Él es... Juan estaba tan seguro de Su venida, dijo, “Ahora está parado entre ustedes,” porque él sabía que iba a anunciar aquel Mesías.

72. Ahora, él nunca fue a ningún seminario para aprender lo que iba a ser el Mesías. Él salió al desierto, y estaba allí solo, y salió. Porque él era... no podía ser entrenado por el hombre. Tenía que ser entrenado por Dios. Porque, ahora, su padre era un sacerdote, y era la costumbre que el hijo seguía al negocio del padre y su educación y todo. Pero el negocio de Juan era demasiado grande, demasiado importante.

“Bueno,” dije, “¿cómo llegaron allí los otros?”

Él dijo, “Los injerté.”

178. “Oh,” dije, “entiendo, Hermano Sharrit.” Dije... Yo creo que el hermano Sharrit estaba conmigo la última vez que estaba aquí. Entonces yo dije, “Bueno, Hermano Sharrit, ahora, para el otro año todos van a ser naranjas, y no serán...”

179. “Oh, no. No, no. Uh-uh.” Él dijo, “La toronja rendirá una toronja. El limón rendirá un limón.”

“Pues,” dije, “¿cómo es eso?”

Él dijo, “Todo es cítrico.”

180. “¡Oh!” Entonces lo entendí. Dije, “Así es.” Dije, “Gracias, Señor.”

181. Ven, nosotros injertamos nuestra organización en esta Viña, vivirá por la Viña, pero rinde el tipo de fruta que es. Pero si aquel naranja llega a sacar otro ramo, rendirá naranjas. Y si aquella Vida viene de Jesucristo, y ellos escribieron el libro de los Hechos detrás de aquella primera Iglesia, si ella saca otra, escribirá otro libro de los Hechos detrás de ella, con la misma cosa, porque tiene que ser igual. [Parte vacía en el casete. – Ed.]

182. No tengo tiempo de llegar a todos. Entonces solamente, rápidamente ahora, mientras todavía tenemos unos minutos, empecemos del M uno, dos, tres, cuatro, cinco. Levanten las manos, los que tienen...

183. ¿Quién tiene la M uno? ¿Está aquí? ¿La tarjeta de oración número uno? Está seguro... Oh, M uno, ¿usted tiene tarjeta de oración uno? ¿Quién la tenía? La dama allí con el número uno, pase por aquí. ¿Aquí es donde los traen? El número uno, venga por acá, dama.

184. El número dos, ¿quién tiene la tarjeta de oración número dos? Justo aquí. Bien, pase justo por aquí, señor. Tres, levante la mano.

185. Ahora miren estas personas en las camillas, cuando se llame su tarjeta llévenlos por aquí porque yo no creo que ninguno puede caminar, y el caballero allí en la silla de ruedas. Bien.

186. Uno, dos, tres. ¿Tarjeta de oración tres? Bien, tres. Cuatro, cuatro, tarjeta de oración cuatro. Que... Mire a su tarjeta ahora, rápidamente. Cinco. Justo allí, levántese. Pase justo aquí, señor. Seis, tarjeta de oración seis, seis. Siete. Es... ¿Estas personas hablan francés? O, siete, bien. Ocho, ocho. Miren, podría ser alguien sordo o algo. Ocho, bien. Bien, ahora, miren. Miren, los ujieres miren a estas tarjetas justo allí. Ocho, nueve; nueve, diez. Nunca saben donde están. Solamente están completamente revueltas y

pobre. Mientras estamos todos reunidos aquí, estamos aquí afuera porque estamos buscando Vida. Que cosa tan grandiosa, saber que la resurrección y la Vida están entre nosotros, identificándose, no con algo místico, pero de acuerdo con la Palabra prometida. “Asimismo como sucedió en los días de Noé, y como en los días de Lot, cuando el Hijo del hombre se manifieste.”

170. Yo oro, Padre, que lo concedas, en esta noche, que la gente aquí que está enferma y necesitada. Y los que están enfermos del alma, los que solamente se unieron a la iglesia y no saben nada acerca de recibir el Espíritu Santo, y verlo puntuar a cada Palabra con un “amén,” que están en la Biblia. La Biblia es un libro misterioso para ellos; no pueden entenderla. Que ellos reciban al Intérprete de la Palabra en esta noche, que no necesita nadie que la interprete menos Él, haciéndola real a su vida. Concédalo, Padre. Lo pedimos en el Nombre de Jesús. Amén.

171. Quizás falle por diez minutos en esta noche, de largo. Perdónenme. Pero solamente vamos a llamar a unas pocas de las tarjetas de oración, dejar que oren por ellas.

172. Ahora les voy a pedir una cosa, ahora, no se levanten a moverse. ¿Quieren? Solamente quédense quietos. Menos, solamente algo como un niño o algo que tiene que llevarlo. Pero si solamente se queden quietos por unos pocos minutos, solamente.

173. Y veamos que Él venga, si Él venga a identificarse en esta noche. “Señores, quisiéramos ver a Jesús.” Y pueden ver a Su Vida viviendo, correcto, haciendo exactamente lo que hizo en aquel entonces, porque tendría que hacer lo mismo. ¿Ven?

174. Él dijo, “Yo soy la...” ¿Qué? Vid. “Ustedes son los...” ¿Qué? Pámpanos. Bueno, ahora, como el...El tipo de vida que está en la Vid tiene que estar en los pámpanos. Ahora miren, decir, aquí hoy...

175. ¿Ustedes no cultivan fruta aquí abajo, fruta cítrica y estas cosas? [Alguien dice, “Ciruelas.” – Ed.] ¿Cómo? [“Ciruelas.”] Ciruelas. Bien. Cultivan...

176. Miren aquí. Si su viña brota y trae un ramo de esta viña, cualquier fruta que esté en esta viña, si esta viña saca otro ramo, será la misma cosa.

177. Yo estaba parado con mi amigo, hace unos años, allí en Arizona, Mr. Sharrit. Y él tenía un árbol cítrico allí, creo que tenía nueve frutas diferentes en él. Y tenía limón, toronja, mandarina, tangelo, naranja. Yo dije, “¿Qué tipo de árbol es ese?”

Dije, “Es un naranjo.”

73.Bueno, muchas de aquellas personas, él dijo, “Ahora, conocen al Hermano *tal y tal* aquí, él cumple con los requisitos.”

74.Pero Juan salió al desierto y estaba con Dios hasta que definitivamente sabía lo que sería la señal del Mesías. Cuando Él vino, él dijo, “No lo conocía, pero Él que dijo, ‘Sobre el que ves al Espíritu descender, Él es el que bautizará con el Espíritu Santo y Fuego.’” ¿Ven? Él sabía que estaba definitivamente seguro que este era Él.

75.Ahora, Andrés había intentado traer a su hermano, Simón. Ellos eran pescadores, y querían lograr que su hermano viniera a la reunión.

76.Ahora, leí una historia hace poco acerca de su vida. Ellos eran grandes creyentes en la orden de los fariseos. Y él tenía un...El nombre de su padre era Jonás, y él era un gran pescador también. Y muchas veces tenían que confiar en Dios para lo que conseguían para comer, su pescado, para pagar a las deudas y conseguir comida. Y yo leyendo un día donde el viejo padre tomó a Simón y le dijo que se sentara, él y Andrés, y dijo, “Muchachos, yo siempre he creído que yo viviría para ver el Mesías porvenir que hemos esperado todos estos años. Y ahora, hijos, antes de que venga el Mesías, quizás yo no esté, porque estoy viejo. Pero no quiero que ustedes se engañen. Ahora habrán todo tipo de cosas levantarse antes de que Él venga.”

77.Siempre tiene que ser así, saben, como para copiar la cosa real cuando llegue. Ven, Satanás siempre está allí afuera. Igual como antes de que vino Jesús, ellos decían que habían otros Jesúses que se levantaron y sacaron grupos al desierto, y perecieron, y así.

78.Pero él dijo, “Hijos, recuerden, este Mesías será identificado escrituralmente.” Oh, ¡cómo él debería enseñar a la gente hoy en día! ¿Ven? “El Mesías será identificado por la Escritura, porque Moisés dijo que el Señor nuestro Dios levantaría un Profeta como él. Y Moisés es nuestro líder, y estamos buscando. Ahora, han sido cientos de años, no hemos tenido profeta, pero Moisés dijo que Uno venía. Y, sin duda, que este tiempo aquí sin un profeta ha sido para identificar que cuando llegue, Él cumplirá con las calificaciones de aquel profeta.” Todos conocemos esta Escritura.

79.Ahora nos enteramos que, más tarde, Jesús todavía no había mostrado ninguna señal. Un día, Simón entró a Su Presencia, un poco escéptico, quizás, del testimonio de Andrés, porque había escuchado de este salvaje ahogando gente en el río con bautismos y cosas así. Y él no podía entrar en eso, porque había muchas cosas pasando en Palestina en aquel tiempo.

80. Pero, un día, Simón entró en la Presencia del Señor Jesús. Ahora veamos lo que era ayer para aquella simiente elegida, que Simón fue ordenado a este lugar, aquella simiente. Así como...

81. En el principio, Dios ni siquiera era Dios. Él era el gran Eterno, y allí adentro había atributos. Los atributos eran Sus pensamientos. Y luego Él llegó a ser una Palabra, como esta. Y una palabra expresada... Bueno, un pensamiento expresado es una palabra. Una palabra, expresada, es un pensamiento.

82. Y entonces, recuerden, si alguna vez usted estaba en el pensamiento de Dios, siempre estará allí. Si usted tiene Vida Eterna, usted es la expresión o el atributo de Su pensamiento para esta edad. Si no, usted... Solamente hay una Vida Eterna, y siempre existía. Y usted, en Su mente, existía antes de que hubiera un mundo. Por eso Él dijo que le escogió "antes de la fundación del mundo." No es lo que nosotros pensamos, lo que otra persona piense. ¡Es lo que Dios, Eterno! Usted siempre estaba, ve, en Su pensamiento.

83. Estaba dentro de Él ser un hombre, por eso Cristo era la imagen expresada. ¿Ven? Ahora, Él iba a ser Padre, Él iba a ser Hijo, Él iba a ser Salvador, Él iba a ser sanador. No había nada, ni siquiera había un ángel, ni nada. Luego, Él creó a los ángeles y luego se hizo Dios, era adorado. Luego estas son las manifestaciones de Su pensar.

84. No hay nada mal. Todo va a salir bien. No tengan miedo. El gran reloj de Dios está haciendo su tic tac. Estará allí, tendrá una Iglesia sin mancha y sin arruga. Estaba en Su pensar. La cosa es, ¿estoy allí yo? ¿Está allí usted?

85. Y aquí estaba Él, el pensamiento eterno de Dios, expresado en Su Hijo. ¡Oh, vaya! Había Dios, Emanuel, entonces. Noten, entonces, Él era la Palabra. Ahora aquí...

86. ¿Los estoy ensordeciendo? No quiero gritarles. A veces hablamos afuera y lugares, y no quiero hablar demasiado fuerte. Ahora que el... El que lo esté controlando, que me lo corten si llega a ser muy fuerte.

87. Ahora noten, en esto, cuando vino Jesús, aquí vino Simón caminando delante de Él. Y tan pronto que Jesús lo vio, dijo, "Tu nombre es Simón y eres el hijo de Jonás."

88. Oh, ¡si no se encendió el corazón de aquel pescador! Él ni siquiera podía escribir su propio nombre, él no tenía estudio, pero él sabía que esto era la Palabra porque discernió los pensamientos que estaban en su corazón. Allí estaba el Mesías. Aunque la Biblia dijo que era ignorante y también sin estudio, pero él llegó a ser la cabeza de la iglesia en Jerusalén.

163. Miren, Dios nunca cambia, amigos. Cuando el hombre fue perdido, en el Huerto de Edén, y estaba buscando misericordia, Dios tomó la decisión de cómo iba a salvarle al hombre. Y lo salvó por la sangre derramada de un inocente. ¿Es correcto esto? Él nunca lo ha cambiado. Hemos construido ciudades, torres; hemos construido sistemas denominacionales, educacionales, y aún sigue igual; tenemos denominaciones y todo tipo de cosas. Pero Él solamente salva por medio de la Sangre. No puede cambiarlo. Dios siempre se mantiene fiel a Su sistema, a Su Palabra. Lo que hizo la primera vez, Él tiene que volver a hacerlo, o actuó mal la primera vez.

164. Así que, lo que prometa esta Palabra de Dios, esto es lo que tiene que ser. Y Jesucristo es el mismo ayer, hoy y por los siglos. Él tiene que hacer lo mismo. Él tiene que actuar de la misma manera. Él tiene que ser el mismo, como prometió que lo sería en los últimos días en Su Iglesia.

165. Y recuerden, esta era la última señal que la Iglesia tuvo antes de la venida del hijo prometido. Abraham había visto muchas señales y maravillas, pero esta era la última, la última visita antes de que vino el hijo prometido. ¿Es correcto? Enterarse.

166. Ahora, iglesia, miren como era en aquel día. Hemos tenido todo tipo de señales, sanidades, milagros, hablar en lenguas, profecías; pero, recuerden, tenemos que tener una última señal justo antes... Recuerden, que era un mundo gentil que fue quemado. Esto es lo que va a ser esta vez. Justo antes del fuego, el Hijo del hombre se revelará. Ah, escuchen, "Un poco más y el mundo no Me verá ya más, pero ustedes Me verán en la consumación. Estaré con ustedes, hasta dentro, hasta el fin del mundo." Jesucristo el mismo ayer, hoy y por los siglos. "Señores, quisiéramos ver a Jesús."

Inclinemos los rostros.

167. Nuestro Padre Celestial, las Escrituras nos dicen que Dios lo levantó el tercer día. Nos dice San Juan, el capítulo 14, el versículo 12, Jesús dijo, "El que en mí cree, las obras que yo hago, él las hará también; y aún mayores hará, porque yo voy al Padre."

168. Señor Jesús, las horas se están haciendo oscuras y tenues. La iglesia está perdida, afuera en el desierto, vagando, la gente yendo de una organización a otra, de una denominación a otra.

169. Ven, en Tu Palabra prometida. Ven, Señor Jesús, y entra en nosotros en esta noche. Entra en cada corazón que está aquí. Entra en mi corazón y en mi vida. Y que Tú te identifiques con nuestra fe en Ti, en esta noche, que Tú nos has levantado de entre los muertos. Tú eres el mismo ayer, hoy y por los siglos. Que Te veamos, Señor, en este pequeño grupo de gente

decir, la relación familiar no había sido por años y años y años. Pues, ella tenía noventa años y él tenía cien. Su vientre estaba muerto; la fuente de vida de él se había secado e ido. No había más deseo. Dijo, “Yo, como una joven, ¿tener placer con mi esposo, y él también viejo?” Pues, ella se rió.

156. Y el Ángel, o el Mensajero, el Hombre con Su espalda hacia la tienda, dijo, “¿Por qué Sara dijo esto?” ¿Ven? ¿Qué era? Ahora miren. Y luego, después de que el sacrificio fue hecho, Él desapareció.

157. Ahora recuerden, Abraham llamó a aquel Hombre, “Elohim.” ¿Cuántos lectores saben esto? Lo saben. Así es. “Elohim,” es decir Dios Todopoderoso en la forma de un hombre. Él era la Palabra, porque Él podía discernir los pensamientos. ¿Ven?

158. Dios en carne, ¿qué testifica? Que, “en los últimos días,” Jesús dijo, “justo antes...cuando el Hijo del hombre está siendo revelado a Su Iglesia prometida,” la Iglesia que no está allí abajo en Babilonia.

159. Nosotros tenemos una iglesia de Babilonia, saben esto, las denominaciones. Están en Babilonia. Y tenemos a un Billy Graham y a un Oral Roberts, y ellos allí afuera golpeándolos, también. Y recuerden, cualquier de ustedes historiadores, que nunca ha existido un hombre en toda la historia de las edades de la iglesia, que ha salido a Babilonia allí predicando y su nombre terminando en h-a-m hasta ahora: Billy G-r-a-h-a-m, que son seis, no siete. Allí, miren al mensajero allí, predicando arrepentimiento y cegando sus ojos por el Evangelio.

160. Y había Uno a los llamado fuera, la Iglesia elegida, que estaba mostrando la señal que Dios estaba en carne.

161. Jesús era Dios hecho carne. Y si Jesús está en usted, en esta noche, todavía es Dios manifestándose en los últimos días, el Hijo del hombre revelándose en Su Iglesia, la carne humana, revelándose. ¿Entienden? ¿Ven? Dios, allí abajo en Su Iglesia, revelándose otra vez en la Palabra, el Hijo del hombre siendo revelado en los últimos días, como fue en los días de Sodoma.

162. Ahora, recuerden, si Dios dio aquella señal a los judíos y los samaritanos, que Él era la Palabra, el Profeta del cual habló Moisés, los gentiles...Después de que tuvieron cuatro mil años para buscarlo, nosotros hemos tenido dos mil años para buscarlo, Él tiene que identificarse en la misma manera a nosotros, como lo hizo en aquel entonces, o lo hizo mal cuando se identificó en aquel tiempo. Dios tiene que actuar al mismo tiempo, en la misma manera cada vez, o actuó mal la primera vez. Si Él salva a un hombre basado en su fe...

89.Él cayó a Sus pies. Él sabía lo que era esto. No solamente sabía quien era, Él sabía quien era su piadoso padre anciano que había fallecido. ¿Ven? Esto mostró que Él era la Palabra. La Palabra discierne los pensamientos que están en sus corazones. Esto es exactamente lo que era. Jesús los veía y percibía sus pensamientos. ¿Ven? Y esto, la Biblia dijo que, “La Palabra de Dios es un discernidor de los pensamiento e intenciones del corazón.”

90.Esto lo hizo la Palabra, entonces, aquel Maestro-Profeta, más que un profeta; Él era todos los profetas, más lo demás de Dios. ¿Ven? Él era Emanuel, Dios representado en plenitud, en el Hijo Cristo Jesús. Ahora nos enteramos, Dios estaba en Cristo, reconciliando al mundo a si mismo.

91.Ahora, si nos damos cuenta, luego Pedro fue convencido que aquel piadoso padre anciano que tenía le había enseñado, y aquí estaba la evidencia Escritural que este era el Mesías.

92.Esto era Él ayer, es Él hoy en día. ¿Cómo se identificaría más?

93.Ahora Él es un...Él no se identificó como algún gran doctor, con un doctorado o título de derecho. ¿Ven? Él no se identificó como algún sacerdote. La Palabra de Dios lo identificó. La Palabra hablando por Él lo identificó. ¿Ven? Así es como ellos sabían lo que, quien era Él.

94.Ahora había uno parado allí, llamado Felipe. Y Felipe tenía estudios Bíblicos, Escriturales, en los pergaminos, con un tipo llamado Natanael. Y cuando él vio a esto pasar, encendió tanto su corazón que no podía aguantarlo ya más. Él sabía que la Cosa estaba allí. Él era solamente un Hombre ordinario, pero ellos sabían que esto era el Mesías.

95.Entonces él corrió alrededor de la colina, eran unas quince millas si uno midiera donde Él estaba predicando, debe de haber ido un día y regresado hasta el siguiente. Y él fue para encontrar a su compañero que había estudiado con él, en la Escritura; un hombre muy devoto, honesto. Ustedes los tienen por aquí, hombres que han puesto toda la vida a estudiar la Palabra. Entonces él había estudiado la Palabra. Y Felipe fue para encontrarlo, y quizás tocó en la puerta. Y la esposa de Natanael dijo, “Pues, él no más salió caminando por el huerto de olivos allí.” Él cultivaba olivos.

96.Entonces él fue, corrió de regreso para verlo y lo encontró de rodillas debajo de los árboles, orando. Ahora un caballero cristiano siempre da, muestra cortesía, entonces esperó hasta que terminó de orar.

97.Dijo, “Ven a ver quien hemos encontrado, Jesús de Nazaret, el hijo de José.”

98. Y luego el devoto hebreo fino llamado Natanael dijo, “Ahora, espera un minuto Felipe. ¿Te has vuelto loco? ¿Cómo podría haber...? ¿De dónde dijiste? ¿Cómo dijiste que se llamaba este Hombre?”

“Jesús de Nazaret.”

99. Él dijo, “Ahora, ¿algo bueno podría salir de Nazaret?”

100. Y yo pienso que Felipe le dio la mejor respuesta que un hombre podría darle a otro. Él dijo, “Ven a ver.”

101. No se quede en casa a criticar. Venga a averiguarlo. Escudriñe a la Escritura. ¡Venga a ver!

102. Bueno, quizás en el camino empezó a decirlo. Dijo, “Ahora, sabes, nosotros sabemos. Nosotros sabemos, de la Escritura, que este Mesías va a ser un profeta, porque Moisés dijo que lo era. Y este Hombre...¿Recuerdas al viejo pescador que no podía firmar su nombre al recibo cuando compraste el pescado?”

“Sí.”

103. “Bueno, Él le dijo quien era.” Oh, me imagino a Felipe diciendo...

“Ahora, espera un minuto,” o Natanael, “yo tengo que ver esto primero.”

104. Cuando finalmente llegó a donde estaba Él, se acercó con Felipe. Felipe le trajo así como alguien le trajo a usted, llegó a Su presencia, a la reunión donde Jesús estaba predicando. Y le vio y Él era solamente un Hombre ordinario, vestido como cualquier otro hombre. Él no se veía nada diferente. Y Él no se resistía. Él siempre era solamente un hombre sencillo.

105. Y Él hablaba a veces en acertijos con ellos, que no podían entenderlo; hasta Sus discípulos. Esto no estorbaba su fe. Ven, ellos le creyeron.

106. Noten, una vez, una gran multitud se había juntado alrededor de Él, miles. “¡Él era un gran Hombre! Oh, este profeta de Galilea, ¡un gran Hombre!” Él fue a cada iglesia. Todos lo querían. Pero un día, Él empezó a predicarles la doctrina, y luego esto cambió la cosa un poco, ven. Él no era tan popular desde allí y adelante, ven. Pero la señal acompañaba a la Voz.

107. Ahora nos enteramos que cuando Felipe llegó a donde estaba Él, y él y Natanael. Jesús volteó y le vio a Natanael y dijo, “He aquí un israelita en quien no hay engaño.”

108. Ahora uno dice, “Quizás la manera en que él vestía.” Todos se vestían iguales. ¿Ven? “Y un israelita en el cual no hay engaño.”

109. Ahora esto casi le sorprendió tanto hasta que no sabía que hacer. Él dijo, “Rabí, ¿cuándo me conociste? Pues, nunca me has visto. Esta es la

respeto, les quitaría su tarjeta; entonces es una manera para comer. Entonces, nos enteramos que este...

148. Ahora esperen. Abraham estaba buscando a un hijo prometido, ¿verdad?, un hijo prometido, espiritual. [La congregación dice, “Amén.” – Ed.]

149. Ahora, y Lot estaba abajo y se había olvidado del hijo. Él solamente estaba viviendo con su esposa, y sus hijos, y todo allí abajo en Sodoma. Él se había vuelto el presidente municipal de la ciudad, y él era un gran hombre. Su esposa pertenecía a todos los clubes. Les iba muy bien.

150. Y luego noten el escenario ahora. Ahora solamente denme un minuto o dos más, su atención, muy atentos. Miren al escenario. El mundo nunca ha estado en aquella posición, desde entonces, como lo es ahora, este escenario perfecto. Miren aquí, el grupo llamado fuera. Ahora, había tres ángeles que vinieron a Abraham, y dos de ellos bajaron hasta Sodoma. Uno de ellos quedó con Abraham, y El que se quedó con Abraham...

151. Ellos dos bajaron hasta Sodoma y predicaron arrepentimiento, y, “¡Salgan de aquí! Salgan de ella,” él dijo.

152. Pero El que se quedó con Abraham, miren como Él se identificó a Abraham. Ahora recuerden, Abraham era “Abram,” un día o dos antes que eso, y Sara no era “Sara.” Ahora él es A-b-r-a-h-a-m, A-b-r-a-h-a-m, siete letras. Y ella es S-a-r-a, cinco, gracia, ven [Sara es “Sarah” en inglés, que son cinco letras – traductor]; no S-a-r-a-i, pero S-a-r-a, ven, Sara. Y miren a este sentado aquí ahora, comiendo un ternero, tomando leche de la vaca, y la mantequilla, y comiendo pan de elote. Sentado allí comiendo, hablando con Abraham, y Él dijo, “Abraham.” ¿Cómo sabía que su nombre era Abraham? La Palabra. Él era la Palabra, sabía. “Abraham, ¿dónde está tu esposa Sara?”

153. Las mujeres en aquellos días no se portaban como hoy, saben, que tienen que estar en los asuntos del esposo y todo, saben. Ellas se alejaban, ven, entonces ellas...Entonces ellas estaban...Él dijo, “Ella está en la tienda detrás de Ti.”

154. Y Él dijo, “Yo,” ahora esto es un pronombre personal, ahora, “Yo te voy a visitar de acuerdo a la promesa.” Fue hecho veinticinco años antes que esto. Ella tiene noventa, y él tiene cien años. Allí está, su cabeza calva brillando, sus canas colgando. Ella, una abuelita con un bastón en la mano, allí atrás, un chal en el hombro. “Yo te voy a visitar, y tendrán este hijo prometido.”

155. Miren, y Sara se rió de ello. Ella dijo, “¿Cómo podría ser? Yo estoy vieja, y mi señor,” su esposo, “está viejo también.” Ven lo que quiero

en aquel estado, miren, rápidamente dijo, “Señor, percibo que eres un Profeta. No hemos tenido un profeta por cientos de años. Percibo que eres un profeta. Estamos buscando a un Mesías y, cuando venga este Mesías, este es Su marca. Él va a hacer esto cuando venga.” Amén. ¡Oh, vaya!

139. Allí está. Aquella mujer, en su condición, sabía más acerca de la Palabra de Dios que la mitad de los predicadores en el país. Así es. Así es. Ella dijo, “Yo sé, cuando venga el Mesías, llamado Cristo, esto es lo que Él va a hacer.” Si esto era Él ayer, es Él hoy en día. ¿Ven? Así es como Él se identificó, al judío y al samaritano igual. ¿Ven? Noten, esto era Él ayer.

140. Ella dijo, “Yo sé, cuando venga el Mesías, Él nos dirá estas cosas, pero ¿quién eres tú?”

Él dijo, “Soy yo que habla contigo.”

141. Ella se fue hacia la ciudad, dejando su jarra de agua. Dijo, “Vengan a ver a un Hombre que me dijo las cosas que he hecho. ¿No es el mismo Mesías?”

142. Esto era Su identificación a Sus judíos, y al samaritano; pero no al gentil, ni una vez a un gentil. Pero en Lucas, el capítulo 17, Él dijo, “En los últimos días, como era en los días de Sodoma, cuando el Hijo del hombre está siendo revelado, como era en los días de Sodoma.” Ahora, en los días de Sodoma ahora. Y estamos cerrando. Noten, había...

143. Siempre miren, siempre existen tres clases de personas, en todos lugares; una de ellas es el creyente, manufacturado, e incrédulo. Están por donde sea. Miren esto.

144. Miren a Jesús identificar al tiempo de Lot con Su venida. Ahora miren, “Como fue en los días de Lot.” Ahora, ¿qué tipo ahora? Él se refirió entonces. Él estaba leyendo el mismo libro de Génesis que leemos nosotros, Jesús. “Los días de Noé,” y luego, “como en los días de Lot.” Miren hacia atrás a ver lo que estaban haciendo en los días de Noé, y en los días de Lot, porque es la misma Escritura.

145. Ahora notamos, en los días de Lot, había un hombre que había sido llamado fuera de entre la gente. Y él tenía un grupo con él que representa la Iglesia, espiritual. Y aquella Iglesia, espiritual, era el grupo de Abraham.

146. Entonces él tenía uno allí, su sobrino, que le dejó, llamado Lot, y bajó a vivir en Sodoma. Y los pecados de Sodoma le entristecieron el alma; pero su esposa no le dejaba hacer nada al respeto. Ella pertenecía a todos los clubes y cosas.

147. Y hay tantos Lot sentados alrededor hoy en día y saben que la cosa está mal. Pero la iglesia femenina a la cual pertenecen, si dijeran algo al

primera vez que nos hemos conocido. Y me dicen que has estado viviendo allá en Betania, ¿y cómo me conociste?”

110. Bueno, él pensaba que cuando venía el Mesías que, “Dios tomaría algún tipo de palanca y la jalaría, y los pasillos del cielo se caería sobre su...en sus escaleras denominacionales allí y decir, ‘Caifás, ahora te estoy enviando a mi Mesías.’ Él dirá, ‘Yo he llegado.’ Y los ángeles vendrían a decir, ‘Este es Él.’”

111. Ven, por eso lo hace. Luego la gente se le pasa por alto, los que duermen, y ellos nunca saben lo que ha pasado. ¿Ven? Noten, allí estaba Él. Él estaba parado allí.

Él dijo, “¿Cuándo me conociste, Rabí?”

112. Él dijo, “Antes que Felipe te llamara cuando estabas debajo de la higuera, te vi.” ¡Oh, vaya! ¡Qué ojos!

113. Él le ve a usted ahora. Él le conoce ahora. Él es precisamente el mismo ayer, hoy y por los siglos.

114. ¡Qué ojos! Quince millas, el día antes, alrededor de las montañas, “Te vi cuando estabas debajo del árbol.”

115. ¿Qué hizo? Él corrió y se postró y dijo, “Tú eres...Rabí, ¡Tú eres el Rey de Israel! ¡Tú eres el Hijo de Dios!” Él lo creyó. ¿Por qué? Él era detalladamente identificado que era la Palabra. Porque Él podía discernir los pensamientos que estaban en el corazón. Sí. Allí estaba, parado allí.

116. Ahora habían los parados allí que no creían esto. No. Muchos de ellos no lo creían. Había algunos de los sacerdotes y cosas parados a un lado, dijeron, “Este Hombre es Belcebú.” Ellos...La cosa fue hecha, la Escritura fue identificada, y luego los clérigos de aquel día tenían que responder a su congregación. Y ellos no podían contestarlo de ninguna otra manera, más que solamente decir que sí era o que no era, entonces dijeron, “Este Hombre hace esto por Belcebú.” En otras palabras, “Él es un adivino, un espíritu malvado.” Todos saben que un adivino es un diablo. Entonces dijo, “Este Hombre hace este mal por Belcebú.”

117. Y Jesús dijo, “Ahora, yo te perdonaré por eso,” el sacrificio nunca había sido hecho, la expiación todavía no fue hecha. Pero dijo, “Cuando venga el Espíritu Santo, a hacerlo, una palabra en contra de Ello nunca será perdonado, en este mundo ni en el venidero.” Entonces ven donde nos echa hoy en día.

118. Ahora, esta era una gran cosa, pero Felipe y Natanael lo creían con todo el corazón. Ahora esto era la manera por la cual Jesús se identificó, ayer, de ser el Mesías. Ahora todos sabemos...Solamente unos minutos ahora.

119. Todos sabemos que solamente hay tres razas de personas en el mundo, y estos son los hijos de Noé, Cam, Sem y Jafet; ven, y esto es judío, gentil y samaritano. Ahora nosotros, como gentiles, éramos paganos. Romanos y los demás en aquellos días, los anglo-sajones, y adorábamos a los ídolos. Pero los judíos estaban buscando a un Mesías. Y los samaritanos estaban buscando a un Mesías.

120. Ahora, Jesús dijo cuando estaba en Su camino a Jericó, debajo de la colina de Jerusalén. “Me es necesario pasar por Samaria.” Entonces se subió allí a Samaria, y se sentó en la puerta en el pozo. Hay... Todavía es como en aquel entonces. Ellos no lo han cambiado nada. Hay el viejo panorámico como este aquí, y las viñas crecen en un muro de piedra. Y Él solamente se sentó y mandó a Sus discípulos a esta pequeña ciudad llamada Sicar, para buscar víveres, comida.

121. Y mientras ellos no estaban, una mujer de mala fama... Quizás, como dije, la damita podía haber sido echada a la calle de, no delincuente juvenil, quizás delincuente paternal. Ellos la soltaron a la calle, y quizás una mujer bonita, y ella había hecho lo malo.

122. Y ella se subió allí para sacar su agua, porque no podía venir con las vírgenes, ellas no... buenas mujeres honorables. Ellas no podían hacerlo. Ellas venían por la suya primero. Luego las demás de ellas, las prostitutas y ellas, venían en el día. Las vírgenes buscan la suya...

123. Pues, como las he visto poner este jarrón de cinco galones encima de la cabeza, aquella gran jarra, y una en cada hombro, y caminar, hablando, como pueden las mujeres, y nunca se les tira ni una gota. No sé como lo hacen, pero claro que lo hacen.

124. Pero ellas, por allí, y luego ella vino para sacar su agua por el día. Las demás de ellas se habían ido; deben de haber sido como al mediodía. Y ella tomó las asas y las puso en la polea para bajarla y conseguir el...

125. Ven, es como un tipo jarrón de barro. Y tiene un asa alrededor. Y ellas ponen los ganchos alrededor de las asas y, como pesa, cuando se baja se voltea. Luego lo suben con agua. Igual como lo hemos hecho aquí a veces en estos países y así, pero ellos tienen un tipo abrevadero que bajamos.

126. Ahora nos enteramos que ella empezó a bajar esta jarra en el pozo y escuchó a alguien decir, “Mujer, dame de beber.” Y ella miró alrededor, ella vio un Hombre de media edad sentado allí.

127. Él debe de haber parecido un poco mayor de lo que era, porque en San Juan 6 aquí nos enteramos de que estaban en la fiesta, estaban diciendo... Él dijo lo que era. Y ellos dijeron, “Pues, dices que has visto a

Abraham, ¿y eres un Hombre que ni tiene más que cincuenta años?” Ven, “ni más,” ven, Él debe de haber parecido a unos cincuenta años cuando solamente tenía treinta. Dijeron, “Tú, Tú no tienes más que cincuenta años ¿y dices que has visto a Abraham?”

Él dijo, “Antes de que Abraham fuese, Yo soy.” ¿Ven?

128. Entonces nos enteramos que debe de haber parecido algo anciano, sentado allí en el muro.

129. Nosotros no sabemos exactamente como era Su aspecto. Yo no lo sabría. Un psiquiatra o psicología nos pinta una pintura, pero Hofman uno y Sallman y los demás, pero esto es solamente lo que piensan ellos al respeto. ¿Ven? Nosotros no sabemos exactamente como era Su aspecto.

130. Y allí estaba sentado allí y Él dijo esto. Y ahora Él se volteó, la mujer a Él, rápidamente, para dejarlo saber, “Esta es una segregación.” Él dijo... “Ahora, solamente un minuto.” Dijo, “Ahora, Tú eres un judío, y yo soy una mujer Samaritana, nosotros no tenemos tratos entre si.”

131. Y dijo, Él dijo, “Pero si tú supieras con Quien hablabas, Me pedirías a Mí de beber. Yo traigo, te doy agua que no vienes aquí a sacar.”

132. Y la conversación, ¿qué estaba haciendo? Él estaba intentando de contactar a su espíritu ahora, ven, para ver lo que estaba dentro de ella. Ahora el Padre le había enviado allí, igual como yo creo que el Padre me envió aquí. ¿Ven? Pero qué, no lo sé. ¿Ven? Pero allí estaba Él, y estaba hablando con ella.

133. Y ella dijo, “Oh, dices, ‘adorar en Jerusalén.’ Nuestros padres adoraban en esta montaña,” y acerca del pozo y así.

134. Él dijo, “El tiempo viene, y ya es, y Dios busca a los que adoran en Espíritu y en Verdad.”

135. La conversación siguió hasta que Él encontró lo que era su problema. ¿Cuántos en esta congregación en esta noche saben lo que era su problema? Claro, ella tenía demasiados esposos. Entonces Él dijo...dijo, “Ve por tu esposo y ven acá.”

Y ella dijo, “Yo no tengo esposo.”

136. Él dijo, “Has dicho la verdad. Has tenido cinco y con el cual vives ahora no es tuyo.”

137. Ahora miren. Miren a estos sacerdotes entrenados, fallando de ver aquella Palabra manifestada. Cuando Él hizo esto delante de aquellos sacerdotes, ellos dijeron, “Él es Belcebú.”

138. Miren a esta mujer en el estado que estaba, una mujer de mala fama, tenía seis esposos, y aquí estaba allí afuera en el pozo. Y aquella mujer